



A los cincuenta años de su fallecimiento

UNA NUEVA GENERACIÓN DE INVESTIGADORES VALORA LA OBRA DEL HISTORIADOR



Conferencia de D. Elías Serra (1956). Foto: Hernández Gil.
Colección: Casa de Colón (FEDAC).

UNA MANERA DE recordar el legado de un intelectual —en este caso, el del historiador Elías Serra Ràfols— es reflexionar sobre la huella de su contribución y sondear su presencia en la actualidad, cuando ya han transcurrido cinco décadas desde su fallecimiento. Hay muchas formas de verificar su impacto como investigador en la historiografía y la validez de bastantes de sus postulados, aportaciones, metodología, valores humanos... Hemos optado, como complemento al artículo de Blanca Divassón y Javier Soler, por un cuestionario sometido a la opinión de una variada nómina de jóvenes historiadores e historiadoras, porque son quienes tienen en sus manos el presente y el futuro a medio plazo del quehacer historiográfico sobre Canarias. Obviamente, no están —ni se ha pretendido tal cosa— la totalidad de los que dedican sus afanes, en las islas o desde fuera de ellas, al oficio de historiarlas; pero sí representan, desde distintas ópticas, enfoques y disciplinas históricas, un panorama amplio y diverso de los estudios actuales. La revista CLIOCANARIAS les agradece encarecidamente su colaboración. Sin duda, D. Elías se sentiría reconfortado porque su propio esfuerzo y talento tenga continuidad en esta nueva generación con formación, ánimo, empeño, deseo de innovación y respeto por la interpretación veraz del pasado.



Encuesta de CLIOCANARIAS

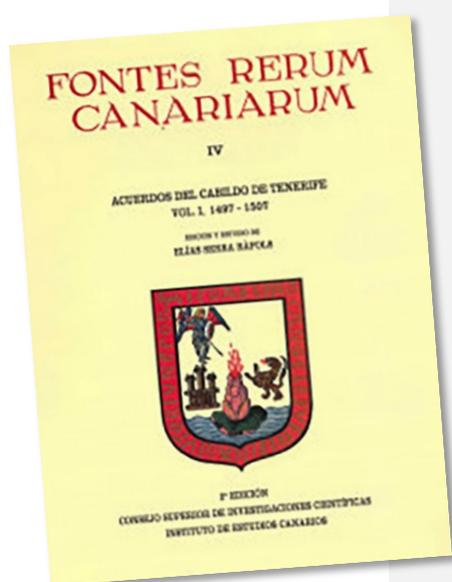
1. Transcurrido medio siglo desde el fallecimiento del historiador Elías Serra Ráfols, ¿en qué medida considera que su labor investigadora y docente supuso un cambio para la historiografía canaria? ¿Qué aspectos o cuáles de sus obras entiende usted más relevantes por su contribución al estudio del pasado insular?

2. Concrete la huella de la labor historiográfica de Serra Ráfols en las investigaciones y publicaciones de las últimas décadas.

3. El Dr. Serra se centró en La Laguna en temas de la historia de Canarias en particular, sin dejar de lado los peninsulares, y entre aquellos su atención abarcó desde los arqueológicos a los de la conquista y primeros momentos de la colonización, pasando por los folclóricos o los etnográficos. La mayor especialización que se ha producido en años posteriores entre los investigadores canarios, ¿ha sido positiva?

4. D. Elías destacó como divulgador del conocimiento histórico. Más allá de su participación en revistas científicas, organizó seminarios y cursos, pero sobre todo colaboró en los periódicos del archipiélago [CLIOCANARIAS, n.º 1, 2019, pp.141-157]. ¿Cree usted que ha continuado entre los historiadores canarios ese empeño en conectar con el «gran público» o esa vocación es hoy más bien excepcional?

5. Sin duda, una de las mayores contribuciones del Dr. Serra fue el estudio y publicación de fuentes canarias. ¿Cree usted que sigue siendo muy necesaria esa línea de edición y análisis de fuentes primarias? Si es así, ¿podría señalar cuáles debieran ser objeto prioritario de localización, inventario, estudio crítico y publicación?



Valeria AGUIAR BOBET

(UNED, Ceuta)

<https://orcid.org/0000-0001-7343-5169>

vaguiar@uji.es



■ Licenciada en Historia, máster de Educación Secundaria (ULL, 2011 y 2012), Doctora en Historia (UJI, 2020), FPU-MECD (2014-2018). Profesora-tutora, UNED-Ceuta; Colaboradora docente (ULL); Técnico-investigador, Centro de Historia y Cultura Militar, Ceuta. Miembro de diferentes grupos de investigación (CEHME, HISATL), del Consejo de Redacción de *REHMLAC+*, *Studia Histórica*; directora de *Cuadernos del Magreb* y *Escuadra y Compás* (Ediciones Idea). Publicaciones en revistas nacionales e internacionales, libros (2017-2021); congresos, cursos, estancias nacionales e internacionales.



1. Desde mi punto de vista, con la llegada de Serra Ráfols a Canarias se modificó el paradigma historiográfico de la academia en las islas. Era uno de esos «historiadores puros» que, además de ser muy prolífico, otorgó a la investigación isleña un carácter propio y multilateral: la recopilación de fuentes documentales y arqueológicas, la fundación de revistas especializadas, multitud de reseñas historiográficas sobre las investigaciones que se habían realizado en el pasado y en el presente, así como una gran labor divulgativa, ya fuese desde la docencia, las conferencias o en un ámbito más coloquial. Todo ello le convierte en uno de los eruditos más notables del siglo XX en Canarias y la base de diferentes líneas de investigación e investigaciones en sí. Además, ninguna etapa histórica estaba fuera de su alcance o interés, regalando así, a nuestro archipiélago, no solo sus propios estudios, sino la valoración y revalorización de todo el conjunto patrimonial histórico canario. La academia, refiriéndonos a la institución universitaria en su conjunto, gracias a su labor —pues también sería decano de la Facultad de Filosofía y Letras y vicerrector de la ULL— se convertiría en una de las más destacadas del momento, a la par de otras universidades nacionales. Es más, la historia y la historiografía canaria tendrían, también gracias a lo expuesto, un impacto más allá del ámbito local y regional, atrayendo a otros especialistas peninsulares y extranjeros; una herencia que aún vemos hoy en las universidades francesas, por ejemplo, con motivo de los estudios de *Le Canarien*, entre otras británicas y americanas vinculadas con la conquista de las islas o su papel en relación con América.
2. La labor de Serra Ráfols en la historiografía canaria fue inaudita. Como buen historiador, supo valorar las disquisiciones de las fuentes y su interpretación, es decir, las complejidades analíticas y epistemológicas propias de su tiempo. En la *Revista de Historia Canaria*, fundada, entre otros, por nuestro protagonista, se observa claramente esta preocupación: el 70 % de las reseñas sobre publicaciones e investigaciones, de cualquier período o temática histórica, son de su autoría. Nada desdeñable teniendo en cuenta que de ahí nace, precisamente, el rigor científico de la historia. En



las décadas que siguieron a su muerte —también en estas últimas— esta preocupación sigue siendo latente, aunque dependiendo del investigador. No obstante, la huella que perdura y que guía a la investigación canaria, dados tales precedentes, es que todos y cada uno de los historiadores actuales aluden a —o, más bien, parten de— sus trabajos y estudios, sean de arqueología prehispanica, historia de la conquista, historia moderna, contemporánea.... Serra y Ráfols es la base, la lectura indispensable e insustituible de la gran parte de los estudios sobre el pasado de Canarias. De hecho, en la licenciatura de Historia, ahora del grado, su trabajo y su papel dentro en la historiografía y la historia en general, es un contenido obligatorio, sea directo o indirecto, de las diferentes asignaturas sobre Canarias.

- 3.** Si no entiendo mal, la pregunta se refiere a que en la actualidad la especialización de los investigadores es directamente contraria a la holística producción de Serra Ráfols. La academia, en general, ha derivado en esa línea, suponiendo aspectos positivos y negativos.

Es cierto que el «purismo» de la formación de Serra como historiador le convirtió en un investigador y escritor versátil, algo común en los eruditos más clásicos, lo que no implicó que tratase los temas desde la superficialidad o la mera divulgación. Al contrario, su perfil —un perfil que aún podemos encontrar en otros profesores, aunque escasos— fue esencial para plantear diferentes líneas de investigación, líneas que hasta los años 40, 50, 60... no se habían abordado, o no al menos desde la incipiente historiografía. Por ejemplo, los estudios etnográficos, arqueológicos, cerámicos, fuentes documentales apenas tratadas desde una mirada científica (como la obra de Viera y Clavijo, especialmente sus *Noticias de la Historia general de las islas Canarias*)... Su aportación supuso un conocimiento general y particular pero, sobre todo, continuado, del pasado de las islas, en cuanto proceso, una labor que no se había hecho hasta el momento y en el que Serra fue, en cierto modo, pionero. Además, este conocimiento integral le permitió llegar al gran público, es decir, poseyó una capacidad divulgativa que la especialización de los historiadores actuales no puede permitirse, no sin grandes esfuerzos, para captar la atención de los lectores (y el respeto de sus colegas). En todo caso, y desde mi punto de vista, casi se echa en falta una formación académica más versátil, fundamentalmente para evitar la historia como «compartimentos estanco» pero, sobre todo, para poder proporcionar una visión de conjunto del panorama histórico insular (o de cualquier parte), siempre sin recaer en analogías poco fundamentadas, claro.

- 4.** Tal y como he mencionado en la respuesta anterior, ese empeño es excepcional y está relegado, prácticamente, al periodismo más o menos científico. Puede ser un error de la academia, en la que se ha premiado y se premia la especialización, pero también es producto del propio desarrollo de la historiografía. Si bien existen multitud de formas de acercarse a un objeto de estudio concreto, se han intensificado los estudios sincrónicos o con una escasa periodización, de tal forma que la diacronía y, con ello, la forma de ver procesos históricos amplios y complejos —téngase en cuenta,



por ejemplo la Global History— han priorizado el estudio de otros comportamientos históricos, otras problemáticas. Y esto implica que la lectura de textos o libros históricos queden relegados a los investigadores, pues son los únicos que los entienden en su complejidad, con la única salvedad, quizás, de los estudios biográficos o bélicos —de la guerra civil española—, que son los dos que más atractivos encuentra el gran público (aunque también los datos van variando anualmente).

Además, el peso curricular que tienen las publicaciones en revistas especializadas es cómplice de la trampa: se valoran los temas concretos, investigaciones que abarcan entre 10 y 30 páginas y que poco margen dejan a los aspectos reflexivos o narrativos, es decir, aquellos que hacen más digerible a cualquier lectura demasiado específica. Por ese motivo, son pocos los historiadores —y la mayoría de ellos son de la «vieja escuela» o ya cuentan con una carrera académica asegurada y valorada—que se interesan por la divulgación.

Esto no significa, de todos modos, que no se promuevan conferencias, exposiciones (en la Biblioteca de la ULL por ejemplo, se realizan magníficas muestras), reediciones de textos o cursos para el gran público (la Universidad de Verano); pero, a menudo, también los asistentes y participantes cuentan con una trayectoria académica o formativa superior.

Lograr llegar al gran público es una de las tareas pendientes, con todo, de nuestra profesión, tanto para que las recientes y nuevas investigaciones se introduzcan en los currículos de la enseñanza secundaria como para dotar a la sociedad, cuyo pasado se está analizando y estudiando, de los contenidos y herramientas para entenderlo y valorarlo, pues de esa manera se preocuparán también por su custodia y conservación y, por supuesto, comprenderán mejor su presente.

5. Creo que es una de las líneas necesarias. Primero, porque de esa forma se recuperan y se reconocen, otorgándoles un valor añadido dentro del patrimonio histórico canario. Segundo, porque todas las fuentes son siempre susceptibles de volver a ser analizadas; de hecho, es esencial, pues cada época, cada mentalidad, las observará y tratará desde su presente, en un *continuum* histórico latente que hace de esta ciencia una tarea acumulativa en el sentido kropotkiano del término. Por ello, cualquier fuente es digna de ser rescatada y revisada. No obstante, el patrimonio archivístico y bibliográfico, que presenta un volumen considerable, es uno de los principales en esta labor de «rescate», no tanto por la cantidad, sino por la escasez de estudios sobre algunos temas y la gran importancia que tienen. Pienso ahora mismo en los documentos notariales de los diferentes municipios de Tenerife, de principios del siglo XVI en adelante, que se encuentran en los archivos provinciales o insulares, y que están a la espera de que algún «alma caritativa» los transcriba o estudie, sobre todo porque muchas de ellas, en un estado de conservación delicado, podrían perderse para siempre. Los antiguos escribanos, los notarios de ahora, dejaron sobre el papel multitud de transacciones y problemas de todo tipo (testamentos, compraventas, casamientos, pleitos...) que dibujan y perfilan con nitidez las costumbres, las relaciones entre los canarios de otras épocas;

muchos de ellos, nuestros antepasados directos, aquellos que con su devenir cotidiano, establecieron y construyeron las bases de nuestra identidad histórica y comunitaria.

La editorial Idea está haciendo una gran labor de recuperación de este patrimonio, y la reedición de la obra de Viera y Clavijo desde el año 2013, en el tercer centenario de su nacimiento, constituye una excelente iniciativa. Pero también la publicación de numerosos documentos sobre la vida del célebre corsario Amaro Pargo, iniciada en 2017 y que aún continúa. De alguna forma, el papel del director de estas colecciones, el catedrático Manuel de Paz, sigue la línea de Serra Ráfols, y no solo por el gran interés en la publicación de fuentes sino porque su propia trayectoria profesional es también holística y versátil: dos «historiadores puros». En cualquier caso, aún queda mucho por hacer y parece que las nuevas generaciones de doctores y especialistas en la historia de las islas están de sobra preocupados por el impacto social y público de sus producciones, contribuyendo así a la conservación, al estudio y a la divulgación de nuestro patrimonio.



UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

REVISTA DE HISTORIA CANARIA



N.^{os} 117-118

La Laguna de Tenerife
Islas Canarias

SUMARIO

ELÍAS SERRA RÁFOLS.—Una revista especializada	1
MÁXIMO MARTÍN AGUADO.—Las algas de Canarias en la obra científica de Viera y Clavijo	6
JOSÉ RODRÍGUEZ MOURE.—Sobre la procedencia de los relablos que hoy tiene la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción de La Laguna en este año 1926.	53
LUIS DIEGO CUSCOY.—La cueva sepulcral del Barranco de Jagua, en El Rosario, isla de Tenerife	62
ELÍAS SERRA RÁFOLS.—Las Datas del Adelantado	76
COMUNICACIONES A LA DIRECCIÓN: J. H. MORÁN, <i>Sobre las letras de la primitiva imagen de la Virgen de Candelaria</i>	82
DOCUMENTOS: JOSÉ PERAZA DE AYALA, <i>El Abecedario o Índice onomástico de Niños de la Paño año 89</i> — <i>Una tramba de agua en La Palma</i>	

Paula BARBERO RUSSO

(Universidade de Santiago de Compostela)

<https://orcid.org/0000-0001-6674-1985>

pau_barbero@hotmail.com



■ Estudió Historia en la Universidad de La Laguna y cursó el máster de Historia Moderna por la Universidad de Santiago. Ha dedicado los inicios de su formación a investigar la Casa Cuna de La Laguna entre los siglos XVIII y XIX. Actualmente, se encuentra realizando su tesis doctoral en la Universidad de Santiago Compostela. Sus principales líneas de investigación son: demografía histórica, historia social, historia de la familia, Tenerife, siglos XVIII-XIX.

1. A mediados del siglo XX el profesor Serra Ràfols comenzaba a asentar las bases de la historiografía en Canarias. Fue un emprendimiento que tuvo que afrontar, superando las dificultades derivadas de las consecuencias que tuvo la Guerra Civil y el inicio de la dictadura para la población que vivía en el Estado español. Fue posible su labor gracias a que era uno de esos pocos hombres ilustres que en la época podía llegar a obtener una formación europea, vista su vinculación con personalidades peninsulares e insulares del momento, su relación con las universidades de Barcelona y Madrid, y su trayectoria profesional. Mencionemos el fomento de la arqueología, la revitalización de una revista local o la publicación de artículos periodísticos con una importante denuncia social. Se trató de una labor vocacional con una clara preocupación social, que nos hace recordar las grandes contribuciones intelectuales que acontecieron a lo largo del siglo XIX en Europa, como sucedió con los llamados «intelectuales comprometidos», como Francisco Martins Sarmiento en Portugal o Émile Zola en Francia.

El profesor Serra Ràfols disfrutaba de una posición privilegiada en el seno de la sociedad española, la cual le permitió disponer de unos medios y recursos que supo poner al servicio de la ciudadanía canaria mediante la dirección de la *Revista de Historia Canaria*, su colaboración en la primera etapa del Instituto de Estudios Canarios, la publicación de numerosos artículos periodísticos, la impartición de todas las asignaturas de historia en la Universidad de La Laguna, la reedición de crónicas de la conquista de Canarias o la transcripción de las datas de repartimientos de Tenerife. Además, defendió aplicar un método crítico y positivista en el análisis de las fuentes documentales, que se empleaban en la reconstrucción histórica.

La Universidad de La Laguna y la historia de Canarias pudieron enriquecerse gracias al tesón, la divulgación científica, la docencia y las investigaciones que el mentor Serra Ràfols desarrolló durante su trayectoria profesional en Tenerife.



- 2.** La huella de la labor de Serra ha quedado plasmada en la colección *Fontes Rerum Canariarum*. Se trata de una línea de edición pionera en la época, que fue impulsada desde sus inicios (1933) principalmente por Leopoldo de la Rosa y luego por Manuela Marrero Rodríguez, en el marco del Instituto de Estudios Canarios, en el que, una vez más, don Elías tuvo un destacado papel. Entre ellos consiguieron consolidar una tradición historiográfica gracias a la publicación de series documentales acompañadas de análisis para la historia de Canarias, como protocolos notariales, actas de Cabildos y repartimientos de datas. Una minuciosa labor que dio como resultado el acceso a un valioso material que servía de base para el desarrollo, por ejemplo, de numerosas tesinas. Incluso, en la actualidad la citada colección continúa siendo consulta obligatoria a la hora de estudiar gran parte de la historia de Canarias.

Sin embargo, en las últimas décadas la tradición que giraba en torno a sus orígenes ha quedado algo relegada, como se puede comprobar en el descenso en el volumen de su edición y el fomento de nuevas investigaciones. No obstante, se aprecia una importante tendencia a la referencia a los trabajos firmados por Dr. Serra en las obras historiográficas que continúa publicando el Instituto de Estudios Canarios.

- 3.** El impulso que dio el historiador Serra al fomento de excavaciones arqueológicas en Canarias —a través de la figura de Luis Diego Cuscoy—, así como al estudio de la documentación que evidencia los procesos de conquista y colonización del archipiélago, ha dejado su impronta en una mayor especialización entre los investigadores canarios en la actualidad, como se puede comprobar en el desarrollo de las campañas arqueológicas en las islas y los estudios realizados acerca de las fases iniciales de la Edad Moderna. Dichos trabajos han supuesto un destacado avance científico a partir del conocimiento de nuestro pasado en los períodos más cruciales de nuestra historia, como fue el legado guanche y los procesos de conquista y colonización. Unos momentos tan claves en el transcurso de nuestra historia insular, que se puede evidenciar en el hecho de que algunos de los procesos históricos que ocurrieron en esos períodos aún siguen estando pendientes de ser revisados desde unas perspectivas más novedosas y actualizadas, como indica la historia de género, o la deconstrucción de discursos ideológicos presentes en las crónicas de conquista, entre otros. Una labor que es posible gracias a que en los archivos de Canarias contamos con excelentes fondos documentales, como bien apreciaba don Elías.

Es importante recordar que las sobresalientes contribuciones realizadas en los últimos años desde el campo de la arqueología en Canarias destacan sobre las demás disciplinas que integran la historiografía canaria. Esto se puede apreciar a simple vista en las colaboraciones realizadas por los proyectos vinculados a la Universidad de La Laguna. Este avance científico ha sido posible en muchos sentidos gracias a la aplicación de las nuevas tecnologías a los vestigios guanches, a la consolidación de grupos de trabajo de carácter privado y público y a la relación con otros ámbitos geográficos de la especialidad.



4. Depende de la disciplina y de la idiosincrasia de los autores y autoras. Precisamente existen disciplinas, aspectos y enfoques en el ámbito de la historia, como la mencionada arqueología, el patrimonio histórico y la historia de género, en las que en los últimos años sus respectivos especialistas en Canarias han desarrollado una enorme labor por acercar al público en general el conocimiento que los científicos han alcanzado en sus líneas de investigación. En cambio, hay otras áreas cuyos resultados de investigación, muchas veces financiados con dinero público, han quedado reducidos al gremio académico. Estas limitaciones en la divulgación científica son consecuencia del techo que supone el esfuerzo de la constante validación académica de sus autores; otras veces se debido a falta de interés, recursos y personal especializado; o simplemente, por no haber podido adaptarse a las exigencias que rigen la comunicación en las sociedades actuales, como el empleo de lenguajes escuetos, claros y directos. Esta realidad se repite en la generalidad de las universidades peninsulares, europeas y americanas.

Si bien desconozco todas las claves que están detrás de esta cuestión, es cierto que en los medios de comunicación —encargados de conectar con el gran público en general e informarlo— sus noticias suelen estar dominadas por el sensacionalismo que prima en el periodismo, con un objetivo que muchas veces tiende a distorsionar la realidad histórica con la finalidad de incrementar la difusión.

Además, en Canarias influye la mala consideración social que tienen las denominadas «ciencias sociales», y la idea extendida en la población de su escasa utilidad para las sociedades presentes. Asimismo, ha sido determinante que los estudiantes formados en estas disciplinas en las islas tenemos cortas miras de acceder al mundo laboral en el campo de nuestra especialidad.

Pese a ello, existen instituciones privadas y públicas en Canarias cuya labor podemos destacar, como la Real Sociedad Económica Amigos del País de Tenerife, el Instituto de Estudios Canarios, la Biblioteca Virtual Viera y Clavijo, la Memoria Digital de Canarias, el Instituto Canario de Estadística, varias jornadas de investigación histórica (como la del Prebendado Pacheco, Historia del Sur de Tenerife, o los Coloquios de Historia Canario-Americana), numerosas revistas —como *Cliocanarias*—, las bibliotecas públicas (caso de la Municipal de Tacoronte), los archivos y museos insulares, e incluso programas de radio, televisión y plataformas digitales. Estas instituciones y publicaciones se ocupan y esfuerzan en desarrollar una importante labor divulgativa y de acercamiento a la ciudadanía desde diferentes ámbitos, aportando visiones de conocimiento actualizadas y muestran preocupación por ofrecer contenidos de calidad científica.

5. Considero que esta línea de edición y análisis continúa siendo básica, pues sin este empeño no podría existir la investigación histórica. Si bien en diferentes archivos isleños se ha realizado una enorme labor en el inventariado y digitalización de la documentación que custodian y conservan, caso del Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife y el Archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife. Sin embargo,

sigue siendo necesario incrementar la contratación de personal especializado para que el material custodiado esté fácilmente asequible a los investigadores e investigadoras, dando prioridad, no solo a la transcripción, digitalización y publicación de las fuentes históricas, sino informatizando en grandes bases de datos que sean accesibles a los investigadores y al público en general. En este sentido, en el plano internacional, contamos en Portugal con el destacado ejemplo del *Repositório Genealógico* (<https://porgener.csarmento.uminho.pt/>), con sede en Casa Sarmento y coordinado por la profesora Norberta Amorim. Una labor que en Canarias nos pondría al nivel de lo que acontece en otros ámbitos científicos insulares y continentales, caso de Azores, Portugal, Galicia, Barcelona y Europa.

Si bien, todas y cada una de las fuentes históricas son importantes para el conocimiento y avance científico, cabe destacar que para el estudio y análisis de las sociedades del pasado es primordial vaciar el contenido de los libros parroquiales (como los libros de bautismo, matrimonios, defunciones); los libros de cuentas de instituciones y empresas familiares; los recuentos de población, listas nominativas y padrones. Sería una minuciosa tarea en la que se puede aprovechar para poner en práctica actividades comunitarias, como señala la ciencia ciudadana, donde sectores concretos de la sociedad, caso de las personas que viven en residencias de ancianos, colaboran con aquellas actividades científicas que pueden desarrollar.

En definitiva, el vaciado de datos es un proceder que permitirá a los demógrafos históricos o los científicos sociales cruzar la información contenida en estas diferentes tipologías documentales para, por ejemplo, seguir las trayectorias vitales, familiares y laborales de las personas que vivían en Canarias entre los siglos XVI y XX.

De esa manera podemos construir un conocimiento de elevada calidad científica sobre la vida cotidiana en el archipiélago canario en las diferentes etapas que componen su historia. Sería un método de trabajo a nivel interdisciplinar capaz de hacer confluír lo viejo con lo nuevo, una metodología que haría visible las claves de un posible futuro aún por dibujar, abriendo nuevas perspectivas de conocimiento, muchas veces ocultas por los intereses de las ideologías imperantes en la actualidad.



Daniel CASTILLO HIDALGO

(Universidad de Las Palmas de Gran Canaria)

<https://orcid.org/0000-0002-2043-9198>

daniel.castillohidalgo@ulpgc.es



■ Profesor de historia económica en la ULPGC. Ha publicado numerosas contribuciones sobre aspectos de la historia económica y marítima de África Occidental. Sus principales líneas de investigación se centran en el análisis de sistemas portuarios, la organización del trabajo portuario y la evolución de las instituciones.



1. En mi opinión, profesores como Serra marcan un punto de partida para el desarrollo científico de la disciplina desde un enfoque metodológico que posteriormente seguirá expandiéndose. Pioneros como Serra abrieron la senda para una expansión de los estudios históricos en Canarias. En líneas generales, los años cincuenta, momento de máximo esplendor intelectual del profesor Serra, fueron años de transformaciones extraordinarias en donde emergieron figuras académicas que crearon escuela, con algunas contribuciones fundamentales en la historiografía canaria.
2. Es difícil sintetizar el impacto de una trayectoria profesional tan destacada. Creo que ha habido una labor de recuperación de fuentes que es esencial para el desarrollo de la disciplina, y ahí se encuentra la marca indeleble del profesor Serra. En mi opinión, la creación historiográfica en Canarias ha ido mejorando sustancialmente con el paso de los años y las diferentes generaciones de profesionales de la historia. La internacionalización de la investigación que se realiza desde Canarias forma parte también del espíritu que impulsó Serra desde el ámbito académico, en un momento complicado para la academia española. Esos impulsos generaron sinergias positivas, que fueron aprovechadas posteriormente por historiadores de la nueva hornada que en las décadas de 1970 y 1980 promovieron no solo los estudios históricos en Canarias sino las propias instituciones académicas superiores.
3. Positivo o negativo, lo cierto es que la producción historiográfica se ha multiplicado de forma sustancial. Ha habido una mayor democratización en el acceso a la profesión y eso ha contribuido a la profusión de estudios centrados en aspectos diversos de la historia canaria. Evidentemente, en ocasiones algunos estudios podrían ser enriquecidos ampliando el foco de acción a un contexto más amplio. Esos estudios han sido tildados de forma peyorativa como «excesivamente localistas». Estoy parcialmente de acuerdo con esa idea, aunque conozco algunos casos extraordinariamente valiosos de estudios de historia local y microhistoria. Sería una buena idea



que esos estudios se integrasen mejor en la literatura internacional, y posiblemente se enriquecerían mucho más. En todo caso, creo que ha habido aspectos positivos en la especialización por disciplinas. Esto es evidente en las últimas dos o tres décadas. La parte positiva de la especialización es que permite un mejor posicionamiento en algunas áreas temáticas, lo cual ha impactado positivamente en la visibilidad nacional e internacional. Creo, además, que esto tiene mucho que ver con la propia estructura de la carrera investigadora a nivel universitario, con diferentes fases de acreditación en las que la especialización cuenta de forma decisiva.

4. Tengo la impresión de que en la actualidad las formas de llegar al gran público han variado, y seguirán haciéndolo con respecto a las herramientas que existían en el siglo pasado. Las conferencias, presentaciones, exhibiciones y otras actividades culturales se han multiplicado, aunque parezca que no. Los medios digitales permiten además alcanzar públicos de forma telemática, cuestión que era imposible hace unas décadas, a unos costes asumibles. Pienso especialmente en poblaciones que no residan en los grandes centros culturales de las islas y en donde el desplazamiento sea problemático. Se puede acceder a todo ese mundo a golpe de clic. Por supuesto, debemos seguir trabajando en esa faceta. Creo que es esencial la tarea de divulgación científica, para que la sociedad sea partícipe del trabajo que hacemos en la academia. Una parte relevante es la comunicación de resultados en blogs o portales de divulgación académica como *The Conversation*, con miles de usuarios. Estas herramientas no existían a finales del siglo XX o tenían un alcance muy limitado. Otra cosa es la divulgación en redes sociales como Twitter. Particularmente no uso esa red, pero conozco a muchos colegas que sí la utilizan y refieren resultados positivos. Me quedo con la parte optimista.
5. Como decía anteriormente, no se puede hacer una buena historia si no se dispone de fuentes solventes. El trabajo de conservación y catalogación de fuentes ha sido, en ocasiones, ignorado por las instituciones públicas y también privadas. Pienso en la cantidad de archivos empresariales o particulares que han desaparecido del mapa. En el caso de los archivos de empresa, ha habido iniciativas para impulsar la conservación de archivos empresariales en Canarias, pero por desgracia, ha sido como una gota en el mar. Miles —por no decir millones— de documentos se han tirado a la basura. Archivos privados esenciales para comprender el funcionamiento de la economía y la empresa en Canarias han desaparecido para siempre: organizaciones que eran liquidadas y, literalmente, tiraban las carpetas a la basura. Archivos que podían ser conservados en casas particulares y en casos de fallecimiento del propietario, eran eliminados por los herederos. Esta dinámica se ha observado también a nivel peninsular, pero el caso de Canarias es especialmente significativo.

... ..

Ramón CEBRIÁN GUIMERÁ
(Universidad de La Laguna)

<https://orcid.org/0000-0002-7933-5932>

jcebrian@ull.edu.es



■ Arqueólogo, licenciado en Historia por la ULL, máster en Técnicas Modernas de Investigación Histórica por la UNED, cursa actualmente el doctorado en la ULL y es becario de ACIISI y miembro del grupo de investigación PYCIA de la ULL. Integrante del equipo de analistas arqueólogos de la factoría romana de púrpura de Lobos. Es miembro del Instituto de Estudios Canarios.

1. Hay un elemento clave que, sin desmerecer o menospreciar el trabajo del resto de historiadores, sitúa a don Elías en un plano esencial en la historiografía canaria: el estudio de las fuentes administrativas de la primera época de la conquista. Su estudio crítico, su análisis y los datos extraídos de estos dieron un vuelco extraordinario al conocimiento del pasado de Canarias desde distintos aspectos absolutamente esenciales: desde lo administrativo, económico, social, político, geográfico-paisajístico, antropológico, sobre la vida cotidiana, etc... Se entiende mejor esa etapa crucial de inicio de una nueva era en nuestras islas desde esos textos administrativos, porque alejan de nuestro análisis el imaginario generado por los cronistas de la época (sin negar el valor de estos). Los hechos administrativos nos proporcionan una información verosímil que, quizás, sólo es comparable a los trabajos arqueológicos más rigurosos.
2. En este caso, y por la ayuda que representó en lo personal, el trabajo de los repartimientos de la isla de Tenerife. Esta labor significa un punto y aparte en el estudio de nuestro pasado, como comenté en líneas anteriores. Otro hito extraordinario fue la edición de *Le Canarien* que, de nuevo, y por ser una narración coetánea a los hechos, se convierte en una fuente primaria documental de importancia capital para entender el mundo aborígen preconquista. Don Elías supo ver esta circunstancia de manera excepcional y abrió un puente directo a los siglos XV, XVI Y XVII y su realidad.
3. Ha sido inevitable. Otra cosa es que sea lo deseable. Los avances tecnológicos en todos los campos, especialmente en la arqueología, con la incorporación de toda suerte de análisis genéticos y químicos, han generado una superespecialización para construir equipos multidisciplinares, pero con el marchamo de la arqueología en sus miembros. Esto genera una enorme diversidad y riqueza a la hora del enfoque analítico que se hace de los temas. Sin embargo, es cierto que «condena» a los y las miembros de los equipos a interminables horas de laboratorio y, sobre todo, a una visión demasiado centrada en parcelas que solo adquieren sentido en la puesta



en común. Además, se corre el peligro de cerrar los ojos a los contextos y a las interacciones entre los procesos y a un excesivo «cientificismo» que, por las propias limitaciones de la ciencia en su aplicación arqueológica, pueden limitar nuestra visión. El ejemplo de Serra, como el de la primera generación de licenciados salida de la facultad de Historia de la ULL, que tenían un ojo en lo peninsular y otro en lo canario, implicaba una visión global que combinaba la mirada endógena y exógena, y esto posibilitaba una capacidad de inferir los procesos del pasado mucho más rica y creativa.

4. La vocación de divulgación siempre ha existido. El problema ha sido, en mi opinión, la falta de concreción en las vías de divulgación. Han existido esfuerzos editoriales desde la ULL (*Tabona...*) el Museo de Arqueología (*Eres, CanArq...*), la Dirección General de patrimonio Cultural (*Investigaciones Arqueológicas...*) pero —excepto el Instituto de Estudios de Estudios Canarios— prácticamente ninguno ha gozado de continuidad. Los medios de comunicación, salvo algunos esfuerzos en los últimos tiempos con temas relacionados con el patrimonio, poco espacio dedican a la divulgación de los esfuerzos investigadores en materia de ciencia histórica y arqueología, por lo que la opinión pública vive a espaldas de la producción científica. Además, desde hace pocos años vivimos el «secuestro de la cultura y la ciencia» por una serie de revistas «especializadas y de impacto» que sólo consiguen hacer aún más elitista la ciencia y el conocimiento. Las instituciones educativas y la administración pública deben aunar y canalizar vías adecuadas para que el resultado de la investigación llegue a la sociedad y no se convierta en un inane trabajo de erudición para unos pocos. En este caso, como en todos, la voluntad política lo es todo.
5. Absolutamente. Las fuentes administrativas son fuentes primarias, directas, coetáneas. Nos permiten realizar estudios sincrónicos esenciales para comprender la realidad del momento. Toda línea documental relacionada con lo administrativo público y privado o, incluso, lo epistolar, son imprescindibles para reconstruir nuestro conocimiento del pasado. En ese sentido, nuestra Universidad de La Laguna tiene varios equipos de trabajo en esa línea que van ofreciendo frutos extraordinarios, como los conclusiones del *Grupo de investigación Tierra, Familia y Sociedad en la Edad Moderna*, del *Grupo de investigación Historia de América, Historia del Atlántico, o de Lexicografía e Historia*.

... ..

Amós FARRUJIA COELLO

(Colegio de Los Salesianos-Las Palmas)

<https://orcid.org/0000-0002-6812-454X>

amosfarrujia@hotmail.com



■ Licenciado en Historia por la Universidad de La Laguna (2013), máster en Estudios Históricos Avanzados por la Universidad de Sevilla (2015), doctor en Historia por la ULL (2019), estancia de doctorado en *Uniwersytetu Slaskiego*, Katowice, Polonia (2018), y máster en Formación del Profesorado de la ULL (2020). Actualmente profesor en el colegio Los Salesianos-Las Palmas. Ganador del premio de Periodismo *General Gutiérrez* del Ministerio de Defensa (2016). Ha publicado más de diez obras en revistas científicas especializadas sobre historia moderna de Canarias, en especial las milicias y paisanaje.

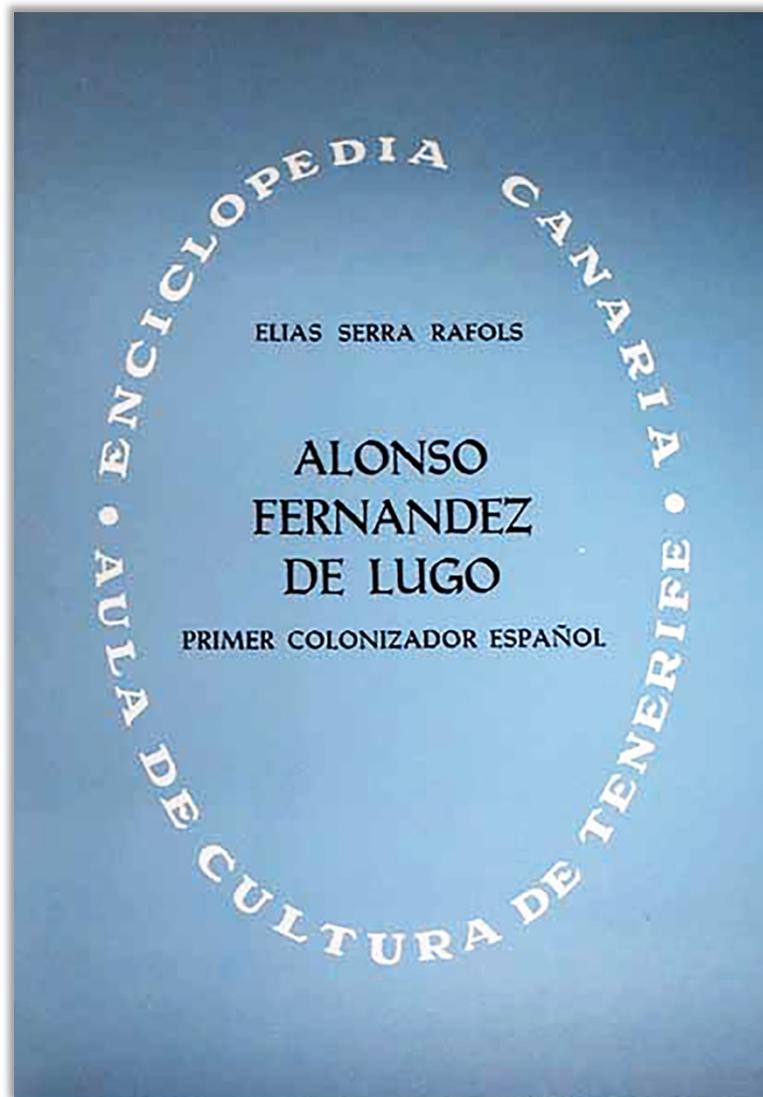


1. Serra Ráfols fue un pionero en Canarias como catedrático de Historia en un momento político y social muy complejo en la historia de España. Su presencia en Tenerife supuso un revulsivo para el conocimiento histórico de Canarias, además de refundar la Revista de Historia Canaria, que tantos números lleva publicados. De sus obras destacaría todas aquellas relacionadas con el estudio de las fuentes documentales de los archivos, pues es un trabajo fundamental de primera magnitud que resulta muy útil para los historiadores que quieran acercarse a las fuentes históricas de ese periodo.
2. La labor de Serra es muy destacada para los estudios centrados en la Baja Edad Media y comienzos de la Edad Moderna, sobre todo en Canarias, y es un autor de referencia obligada para cualquier historiador o investigador que quiera realizar una investigación seria sobre el tema.
3. Como balance diría que la contribución del doctor Serra ha sido decisiva, pues fue un creador donde antes había muy poca o nula investigación. Serra trajo a Canarias una metodología histórica que asienta la verdadera labor del historiador profesional en el archipiélago. Por todo ello su contribución ha sido muy positiva.
4. Creo que la vocación del historiador canario para conectarse con el público no especializado sigue más vigente que nunca, reforzado por los nuevos medios de comunicación, aunque es verdad que hay publicaciones de divulgación y otras especializadas para un público más entendido de la materia.
5. La conservación y divulgación de las fuentes primarias (sobre todo los documentos) conservados en los archivos locales sigue siendo una línea de edición fundamental. Por propia experiencia durante la realización de mi tesis doctoral tuve que visitar numerosos archivos locales (Archivo Municipal de La Laguna, Fondo Antiguo de la Biblioteca de Santa Cruz de Tenerife, Archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, Archivo Militar Intermedio de Canarias, etc.). Mucha de la documentación consultada estaba sin catalogar o bien nunca había sido citada

en estudios anteriores, por lo que tuve que hilar muy fino y realizar casi una reconstrucción archivística en la medida de mis posibilidades; por ejemplo, en la continuidad de lo que sería una misma serie documental en hasta tres archivos diferentes. La desconexión de los archivos entre sí me pareció muy importante, sobre todo tras transcribir esa masa documental y percibir que todos esos documentos estaban relacionados entre sí a pesar de custodiarse en diferentes archivos.



•••••



Sergio HERNÁNDEZ SUÁREZ

(Universidad de Las Palmas de Gran Canaria)

<https://orcid.org/0000-0002-3482-9971>

sergio.hernandez@ulpgc.es



■ Graduado en Historia por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, máster en Historia Moderna por la Universidad Autónoma de Madrid, y actualmente está finalizando su tesis doctoral sobre *El Cabildo de La Palma durante el reinado de Felipe II*. Su principal línea de investigación es la implantación de la administración local castellana en Canarias durante el Antiguo Régimen, con especial mención al Cabildo de La Palma durante el siglo XVI.

1. Elías Serra Ràfols constituyó una figura de gran relevancia dentro de la historiografía canaria. Dentro de su amplia producción científica, sus trabajos de transcripción e interpretación de las Actas del Cabildo de Tenerife contribuyeron decisivamente a rescatar estas fuentes documentales primarias, realzando su papel, y sirviendo de modelo para la continuación de la transcripción e interpretación de esas fuentes, no solo de Tenerife, sino del resto de las islas. Se trata, por tanto, de una de las principales figuras dentro de la historiografía canaria durante el siglo XX, y aún hoy sus trabajos son utilizados por investigadores para el desarrollo de sus aportaciones científicas con relación a la historia de Canarias.

2. Yo creo que la contribución que realizó Elías Serra Ràfols en la transcripción e investigación de las fuentes primarias, especialmente del Cabildo de Tenerife, abrió un amplio camino en los estudios de Canarias después de la conquista. Particularmente, mediante sus trabajos destacó la importancia de las fuentes canarias como elementos fundamentales en el estudio de los Cabildos, y ello derivó, en consecuencia, en los análisis institucionales y de las familias que controlaban la administración local de las islas.

A mi juicio, la transcripción del Libro de Actas 1497-1507 del Cabildo de Tenerife tuvo una gran importancia y constituyó una de las mayores aportaciones en el estudio de la historia de Canarias durante el Antiguo Régimen. En las décadas posteriores, trabajó en los siguientes libros de Actas (1508-1513, 1514-1518 y 1518-1525) con Leopoldo de la Rosa Olivera, que lideraría con posterioridad la transcripción de los tomos siguientes, en este caso en coautoría con Manuela Marrero Rodríguez. A título personal, mis inicios en los trabajos de transcripción del Cabildo de La Palma tienen como referencia inequívoca los trabajos del doctor Serra Ràfols, por lo que, en mi caso, considero que su contribución tiene una gran importancia dentro de los estudios que investigadores como yo hemos desarrollado posteriormente.

3. Creo que las contribuciones de Serra Ràfols en muchas de estas disciplinas fueron muy importantes para impulsarlas, pero la especialización que con



posterioridad se ha llevado a cabo por parte de los investigadores canarios ha contribuido a profundizar historiográficamente en muchas de ellas, lo que constituye, en mi opinión, un proceso enormemente positivo. Por tanto, la especialización siempre es positiva, porque la profundización en temáticas específicas ha contribuido, de manera inequívoca, a constituir un conocimiento general más rico y profundo de la mayor parte de los campos en los que Serra Ráfols creó un camino para las generaciones posteriores.

4. En mi opinión, la divulgación supone uno de los pasos fundamentales en el avance de todas las investigaciones, no solo en la historia, sino en todas las ciencias. Es posible que la divulgación haya sido una tarea pendiente por parte de muchos investigadores, aunque, como decimos, es una herramienta necesaria para el desarrollo de nuestra sociedad.

Entiendo que en muchas ocasiones la investigación y el análisis desde un punto de vista historiográfico se han olvidado de la divulgación, por lo que es tarea de las nuevas generaciones de historiadores, entre los que me incluyo, conectar con ese «gran público» mediante todos los avances científicos que hagamos porque, en definitiva, la tarea fundamental del desarrollo del conocimiento y de la ciencia es que sea la sociedad quien se

5. El camino marcado por Serra Ráfols en la transcripción y análisis de las fuentes primarias ha servido de modelo a muchos historiadores posteriores para llevar a cabo trabajos de similares características, entre los que me incluyo para el caso del Cabildo de La Palma. Se trata de una labor fundamental y necesaria para acercar las fuentes a las generaciones posteriores de historiadores e historiadoras que emprendan estudios sobre cualquiera de las islas Canarias, y sin esta labor la accesibilidad a las fuentes se dificultaría bastante. En este caso, las competencias sobre todo el territorio insular de cada Cabildo hace que sus actas constituyan una de esas herramientas fundamentales, pero no es la única; especialmente, quiero señalar la importancia de otras muchas fuentes, entre las que destacamos los protocolos notariales de las escribanías públicas de las islas. Son fuentes que en muchas ocasiones se complementan en el análisis relativo a las propias instituciones, por lo que considero que son fundamentales e irremplazables para el correcto desarrollo de los estudios históricos de Canarias, especialmente durante el Antiguo Régimen.

••• ••• ••• ••• •••

Belinda RODRÍGUEZ ARROCHA

(Universidad Intercultural del Estado de Puebla, México
/Sistema Nacional de Investigadores)

<https://orcid.org/0000-0002-6977-3111>

belindarodriguez@gmail.com



■ Doctora en Derecho por la Universidad de La Laguna. Ha sido becaria postdoctoral en el Instituto Max-Planck para la historia del derecho europeo (Fráncfort del Meno) y posdoctorante en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En la actualidad es profesora en la Universidad Intercultural del Estado de Puebla e investigadora nacional «nivel 1» del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) de México.

1. El profesor Elías Serra contribuyó de manera inestimable a la renovación de la disciplina historiográfica en nuestro archipiélago, potenciando su carácter científico e, ineludiblemente, las técnicas de investigación documental. No en vano, el crecimiento personal y la madurez académica implican que la inclinación juvenil por la erudición dé paso al rigor en la lectura e interpretación de las fuentes, a la mirada analítica, a la explicación de los hallazgos y al desarrollo del pensamiento crítico. Por fortuna, sus enseñanzas devinieron en escuela. Entre otros logros de su trayectoria, me interesan sobre todo sus estudios relativos a las datas de Tenerife y a la integración de las islas en la Corona de Castilla, en cuanto trabajos relevantes para la historia del derecho en las islas Canarias. Destaco, por ejemplo, sus ediciones de los acuerdos del Cabildo de Tenerife, publicados por el Instituto de Estudios Canarios.
2. Las publicaciones del historiador Serra siguen siendo referencias importantes en los trabajos recientes de los ámbitos de la arqueología canaria, los estudios de historia social concernientes al siglo XVI, la cultura preislámica en al-Ándalus o las expediciones atlánticas en la Baja Edad Media, entre otras líneas de investigación. No solamente son citadas en la bibliografía canaria, sino incluso en tesis en el espacio nacional e internacional.
3. Sí, ha sido positiva, pues les ha permitido profundizar en mayor medida que si se hubieran dedicado a múltiples y diversas temáticas en sus pesquisas. Esta especialización precisa, en todo caso, del dominio de las técnicas de investigación pertinentes. Tampoco ha obstado a la formación de grupos interdisciplinarios, en continuo crecimiento en el actual panorama universitario de varios países. Al mismo tiempo, la especialización no debería conllevar el desconocimiento absoluto de otras áreas del saber. Es deseable, por ejemplo, el aprendizaje de otras lenguas (clásicas o modernas). A su vez, el seguimiento de una determinada perspectiva teórica no tendría que desembocar en actitudes de menosprecio o abierta hostilidad hacia personas o grupos de investigación seguidores de otras teorías o escuelas, tal y como desafortunadamente hemos observado en diversos campos de las ciencias sociales, jurídicas y humanidades.



4. En el panorama editorial canario de los últimos cuarenta años los historiadores han aunado esfuerzos en lo que respecta a los trabajos divulgativos destinados al público en general. Destaca, por ejemplo, la obra *Historia de Canarias*, lanzada en fascículos por Prensa Ibérica a comienzos de los años noventa. A lo largo de sus entregas, el profesorado de las dos universidades públicas canarias ofreció una didáctica y atractiva síntesis sobre la historia cultural, económica, social y política del archipiélago. Es digna también de mención la labor editorial del Centro de la Cultura Popular Canaria, que ha propiciado la toma de contacto del común de los lectores con temas tan variados como las culturas aborígenes canarias o el legado flamenco en las islas. Entre otras editoriales que han contribuido de manera inestimable a la divulgación de la historia insular a lo largo de los últimos años, debo mencionar, por ejemplo, LeCanarién Ediciones (Tenerife) y Cartas Diferentes Ediciones (La Palma). Las jornadas, coloquios y conferencias que los historiadores imparten periódicamente en las instituciones culturales, teatros municipales, colegios e institutos de secundaria y bachillerato también propician la toma de contacto con el gran público.
5. Sí, considero necesaria la continuidad de la edición y estudio de las fuentes primarias, o al menos, su digitalización. Estimo conveniente el inventario y edición crítica de los protocolos notariales, sugestivos para ámbitos tan diversos como la historia social, la historia económica, la filología o la historia del derecho. Asimismo, tengo interés particular por el inventario, transcripción y publicación de los autos judiciales canarios de las pasadas centurias. No conciernen únicamente a la historia del derecho y de la justicia, sino que su contenido puede ser examinado desde diversos campos del conocimiento. Los pormenores de la vida cotidiana, la contraposición entre los postulados y los comportamientos, y las manifestaciones de la desigualdad son solamente algunos de los elementos observados en estas fuentes.

••• ••• ••• ••• •••

Jesús RODRÍGUEZ BRAVO

(Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deporte
del Gobierno de Canarias)

<https://orcid.org/0000-0003-0836-6907>

jesusrodriguezbravo@gmail.com

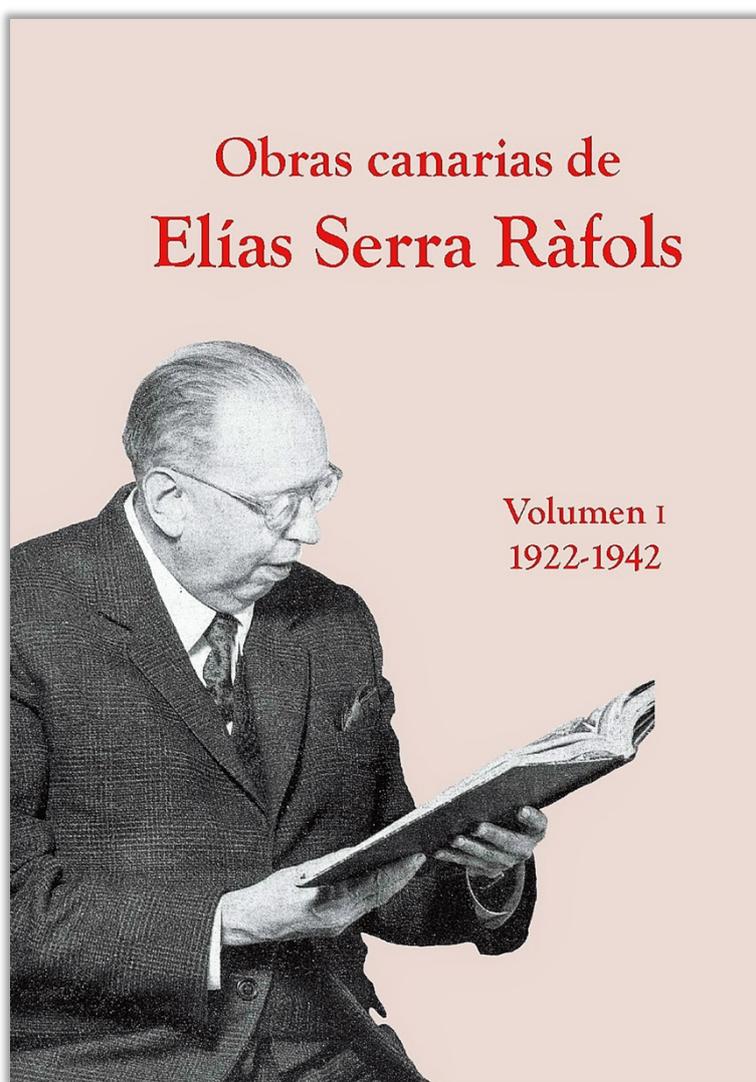


■ Nació en La Orotava. Es licenciado en Geografía e Historia, en la especialidad de Historia del Arte, diplomado en Magisterio por la Universidad de La Laguna y miembro de ICOMOS. Autor de varios libros y numerosos artículos centrados, sobre todo, en las manifestaciones artísticas de los siglos XVII al XIX. Ha colaborado en diferentes publicaciones de carácter científico, catálogos e inventarios. Entre sus publicaciones destacan *Los jesuitas y las artes en La Orotava* (LeCanarien, 2015), el Catálogo del X aniversario del Museo de Arte Sacro *El Tesoro de la Concepción* de La Orotava (2017) o *La Hijuela del Botánico. Historia y naturaleza* (LeCanarien, 2020).

1. En un momento como aquél, en el que se comenzaba a estructurar, de manera científica, la historia de Canarias, su labor como investigador incansable y sus aportaciones a los primeros años tras la conquista fueron y son incuestionables. Desde esa perspectiva, podemos decir que sentó las bases de la historiografía canaria y comenzó a profundizar en la documentación que guardaban los archivos. Creo que una de sus mayores contribuciones fue precisamente ésa: iniciar, desde la investigación seria y documentada, un proceso de recuperación y difusión de la documentación más antigua del archipiélago, que luego se ha visto absolutamente imprescindible.
2. Cualquiera de los historiadores que hemos venido después debemos a Serra Ráfols y a tantos otros pioneros un agradecimiento merecido. Sin sus contribuciones no tendríamos una estructura cronológica de acontecimientos en el entorno de la conquista. Sus estudios sobre las datas, por ejemplo, son imprescindibles para cualquier estudio que tenga que hacerse hoy sobre los primeros años del poblamiento, desde cualquier ámbito de la historia.
Por otro lado, su labor desde la *Revista de Historia Canaria*, en la difusión de artículos suyos o de historiadores de su generación y de las generaciones más jóvenes de aquel momento, contribuyó a dibujar un esquema historiográfico necesario para todos los que investigamos ahora.
3. Desde mi punto de vista, la especialización es positiva en cuanto que permite profundizar más en temas concretos, pero creo que debemos tener una visión más amplia e interdisciplinar a la hora de investigar.
4. Creo que el carácter divulgativo no debe estar reñido con el científico. Se debe dar a conocer, llegar al gran público, de manera que este se interese por los temas históricos o le motive a seguir indagando y leyendo. Tal vez se ha pecado en los últimos años de hacer una historiografía dirigida casi únicamente a los profesionales del ámbito. No se puede escribir en pleno siglo XXI como a principios del XX.

- 5.** Esa es una labor primordial. Hay que dar a conocer los documentos, inventariarlos, transcribirlos... sacarles todo el jugo. Es una tarea ardua, pero apasionante para todos aquellos que amamos la investigación. A veces, pensamos que ya está todo hecho en ese campo. Nos sorprendería la cantidad de documentos aún sin estudiar. Una tarea pendiente es la catalogación de archivos privados y su puesta a disposición de los investigadores. También, la digitalización de las colecciones conocidas, lo que supone un compromiso por la financiación desde los responsables públicos.

... ..



Nira SANTANA MONTAÑEZ

(Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales, ULPGC)

<https://orcid.org/0000-0001-8344-3891>

nira.santan@ulpgc.es



■ Es graduada en Historia por la ULPGC (2015), graduada en Antropología Social y Cultural con Premio Extraordinario por la ULL (2019) y máster en Investigación en Filosofía por la ULL, la UM y UNIZAR con Premio Extraordinario (2020). Actualmente es investigadora FPU en el Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales (IATEXT, ULPGC), miembro del Grupo de Investigación «Documentación, Patrimonio e Historia Atlántica», y doctoranda en el programa DOCTESO en la ULPGC.



1. El hecho de no haber podido disfrutar de las clases magistrales de Elías Serra Ráfols me impide valorar de primera mano su desempeño en el aula. Sin embargo, sí que puedo afirmar que su huella continúa marcada en la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Laguna. Cualquier estudiante de esa facultad o de cualquier otra del Campus de Guajara, como mínimo, habrá escuchado su nombre (algo que, quizás, no sucede en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria). Y, por supuesto, quien estudie grados como el de Historia o Antropología Social y Cultural, necesariamente, conocerá, incluso, de forma más o menos profunda, la trayectoria del historiador menorquín. Solo por poner un ejemplo del interés que continúa suscitando su figura y su obra, en la VI Semana de Antropología Social Fernando Estévez (2019) se discutió ampliamente sobre la cultura material y el patrimonio canarios y, como no podía ser de otra manera, se habló sobre la gran relevancia que había tenido el Dr. Elías Serra Ráfols no solo para la historiografía canaria, sino también para la antropología isleña. Valga decir que este evento se celebró en el aula que lleva su nombre en la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Laguna.

Serra Ráfols se preocuparía enormemente por el problema de la identidad canaria, lo que lo llevaría a ver como necesario el estudio de los usos y costumbres isleños. Este creo que es uno de los aspectos más interesantes de su obra, ya que la preocupación sobre nuestra propia identidad, sobre el quiénes somos y por qué somos de una determinada manera ha sido (y sigue siendo) una constante entre buena parte de la población canaria, y es algo que él supo observar rápidamente tras su llegada a Canarias. Uno de los escritos que refleja su preocupación por el *ser canario* es su texto titulado «Los últimos canarios», donde se trata el problema del proceso de aculturación que sufrieron las poblaciones insulares tras la llegada de los europeos, al que se refiere en los siguientes términos: «(...) *este proceso de absorción, de fusión, diverso claramente de aquellos de extinción racial a que me referí antes, es un hecho histórico interesantísimo en muchos aspectos y muy mal conocido en sus circunstancias concretas*» (Serra Ráfols, Elías: «Los últimos canarios», *Revista de Historia Canaria*, núm. 125-128, 1959, pp. 5-23). Sobre este mismo tema, encontramos otro artículo de gran interés, que fue publicado póstumamente en *Anuario de*



Estudios Atlánticos, en el que pone encima de la mesa la estrecha relación entre las antiguas poblaciones canarias y las poblaciones *imazighen* del norte de África (Serra Ráfols, Elías: «Proceso de integración de las islas Canarias en la Corona de Castilla», *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 36, 1990, pp. 17-52), sobre la que en la actualidad se sigue discutiendo, especialmente en las áreas de arqueología y prehistoria de Canarias.

Aparte de la cuestión de la identidad canaria, es indudable también la enorme relevancia que tienen sus trabajos sobre la conquista de Canarias y, por supuesto, sus grandes esfuerzos en las ediciones y análisis de fuentes de finales del siglo XV y de la primera mitad del siglo XVI que, sin duda, constituyen una contribución sin parangón al estudio de la historia de las islas.

2. Para poder responder a esta pregunta con solvencia habría que realizar un estudio pormenorizado de las investigaciones y de los trabajos que se han publicado en las últimas décadas por parte de los historiadores canarios. Por tanto, no puedo más que ofrecer una respuesta muy superficial de uno de los aspectos que considero más relevantes de la obra del Dr. Serra Ráfols.

Atendiendo a las palabras de otro historiador, Alejandro Cioranescu, puede destacarse de la labor de Elías Serra Ráfols su lucha activa y continua durante su estancia en Tenerife contra los tres *grandes enemigos del verdadero historiador*: los que engañan (esto es, aquellos que se inventan la historia), los que destruyen (quienes dejan que se pierdan las herencias del pasado) y los que ocultan la historia para engrosar sus colecciones o, simplemente, para tener un acceso exclusivo a determinados documentos u objetos (Cioranescu, Alejandro: «La obra histórica de Elías Serra Ráfols», *Revista de Historia Canaria*, núm. 169, 1971-1972, pp. 31-46). Pues, bien, considero que una de las huellas más importantes de la labor de Serra Ráfols es, precisamente, ese importantísimo trabajo de edición y análisis de fuentes, porque es una forma de luchar contra estos tres problemas: la invención y la desaparición del patrimonio (ya sea por destrucción o por ocultación). Probablemente, no sea casual que muchas de las fuentes editadas con las que contamos actualmente en Canarias se publicasen en vida del historiador menorquín o en las décadas posteriores a su muerte.

A riesgo de estar realizando una mala lectura, creo que, desgraciadamente, el interés por dedicar esfuerzos a esta labor de edición y análisis de fuentes es cada vez menor; por lo menos, entre los investigadores universitarios, fruto de los pocos réditos que dan en los currículums académicos de hoy en día, donde lo que más se valora es la publicación de artículos en revistas de impacto. Como resulta obvio, la transcripción concienzuda de los documentos requiere una gran cantidad de tiempo de la que no disponen los investigadores, debido, entre otras cosas, a la maraña burocrática en la que se ven enredados cotidianamente, a las altas exigencias de productividad y a la carga docente que también demanda muchas horas. En cualquier caso, considero que se debería intentar retomar de manera más intensa esa labor a la que Serra Ráfols dio tanta relevancia. En conclusión, es fundamental caminar por esta senda y recuperar el es-



píritu del menorquín, tal y como están haciendo actualmente investigadores de la Universidad de La Laguna como Roberto González Zalacain, Dolores Corbellá Díaz, Ana Viña Brito y Rafael Padrón Fernández desde el Proyecto Cordican: *transcripción y edición digital de textos para el conocimiento de la aportación de Canarias a la historia Atlántica en la primera globalización* (Ref.: ProID2020010097).

3. Sería tirar piedras sobre mi propio tejado si digo que la mayor especialización, e incluso podríamos hablar ya de la hiperespecialización, resulta algo positivo, puesto que mi bagaje intelectual no se caracterizaría precisamente por su «especialización», sino todo lo contrario. Mi formación académica es bastante abierta y se ha movido entre la Historia, la Antropología Social y Cultural, la Sociología y la Filosofía. Esto considero que es una ventaja a la hora de analizar tanto las sociedades del pasado como las del presente, ya que la formación en varias disciplinas nos da una amplitud de miras y enriquece nuestros análisis. En otras palabras, contar con varias lentes nos da la posibilidad de ver los problemas de investigación desde diversos ángulos. Soy, además, una firme defensora de la premisa de que toda historia debe aspirar a ser una historia total.

Además, cuando abordamos cualquier aspecto de la historia de Canarias (o de cualquier otro lugar), debemos tener en cuenta que las islas se encuentran ubicadas dentro de una red de relaciones geopolíticas internacionales, una economía-mundo y un trasiego cultural que continuamente traspasa las fronteras insulares. Por ello, es necesario mirar lo que ocurrió (o lo que está ocurriendo) a nivel global para comprender lo que sucedió (o está sucediendo) a nivel local. En este sentido, creo que puede considerarse que el historiador Elías Serra Ráfols trató también de combinar lo universal y lo particular.

En definitiva, la mayor especialización no parece que sea siempre positiva, y mucho menos si estudiamos un tema que ha sido tratado desde otras disciplinas hermanas y no atendemos a lo que han escrito nuestros colegas por no ser historiadores. Al fin y al cabo, las divisiones disciplinares no dejan de ser algo artificial y una cuestión, muchas veces, de política universitaria.

4. Ciertamente, considero que en la actualidad los investigadores canarios tratan, en la medida de lo posible, de acercar los resultados de sus trabajos al público en general. Hoy se recurre, quizás en mayor medida, al uso de las «nuevas» redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) como plataformas para presentar publicaciones, anunciar eventos académicos de diversa índole, e incluso a través de canales de YouTube se tiene la posibilidad tanto de realizar conferencias en *streaming* como vídeos explicativos de algún aspecto concreto de la investigación, y estos quedan al alcance de cualquiera que desee consultarlos. Estas redes sociales tienen, como vemos, muchas ventajas, pero también algunos inconvenientes que es preciso tener en cuenta. Entre las primeras podemos destacar la inmediatez que nos ofrecen a la hora de crear contenido y el acercamiento que posibilita, sobre todo, a las generaciones más jóvenes que puedan estar interesadas en los estudios históricos sobre Canarias, así como conectar con investigadores de otros lugares. Sin embargo, esto puede resultar un arma



de doble filo, porque es tanto lo que se publica que esta información queda rápidamente enterrada y diluida entre cientos de *posts*. De cualquier manera, considero que no debe descartarse la utilización de este tipo de herramientas, ya que, actualmente, casi todo se mueve en el mundo de internet.

En el caso concreto de la divulgación del conocimiento histórico de Canarias, encontramos en las redes los perfiles institucionales de las facultades de Humanidades de las dos universidades canarias o de centros de investigación como el Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales (ULPGC), el Instituto de Estudios Medievales y Renacentistas (ULL), el Centro de Estudios Africanos (ULL) o el Instituto de Estudios Canarios, que sirven como plataformas de difusión de las publicaciones, eventos y actividades en las que participe cualquiera de los investigadores que se integran en dichas instituciones. Asimismo, encontramos cuentas más específicas como las que se han creado recientemente por parte del Seminario de Arqueología de la ULPGC (@searq.ulpgc), donde anuncian charlas sobre diversos temas relacionados con esta disciplina, o el perfil de Instagram de Pedro J. Sosa Alonso (@pedro_sosa_arqueologia), investigador en Arqueología y Prehistoria de la ULPGC que difunde por esta vía contenido de interés sobre sus investigaciones.

Por otro lado, no debemos olvidarnos de la importancia que tienen los medios de comunicación clásicos como la radio o la televisión autonómicas, que continuamente muestran interés por los proyectos y las investigaciones que se están llevando a cabo en las islas. Programas como *La isla misteriosa* ofrecen al «gran público» la posibilidad de escuchar a diversos historiadores de ambas universidades.

5. Sin atisbo de duda, la edición y análisis de fuentes, así como su digitalización continúa siendo algo necesario y fundamental para los investigadores por varios motivos. En primer lugar, por una cuestión de tiempo, las horas que podemos pasar en los archivos son muy limitadas, y mucho más si los archivos están en otras islas o fuera de Canarias. La fragmentación de nuestro territorio es algo a lo que nos tenemos que enfrentar continuamente los investigadores que trabajamos sobre el conjunto del archipiélago, siendo frecuentemente un gran obstáculo, ya que hay otras tareas académicas que nos impiden movernos de nuestro puesto de trabajo habitual todo lo que quisiéramos. Además, en los últimos años marcados por la pandemia el acceso a los archivos ha estado restringido, por lo que contar tanto con fuentes editadas como digitalizadas ha sido primordial porque nos ha permitido poder trabajar desde casa. A esto se añade que los actuales ritmos de la universidad que exigen una alta productividad nos lleva a los investigadores, sobre todo a los jóvenes, a tener que construir un currículum de forma acelerada (con todo lo que ello supone), de tal forma que contar con buenas ediciones y análisis de fuentes como las del Dr. Serra Ráfols resulta esencial para avanzar más rápidamente en nuestras investigaciones.

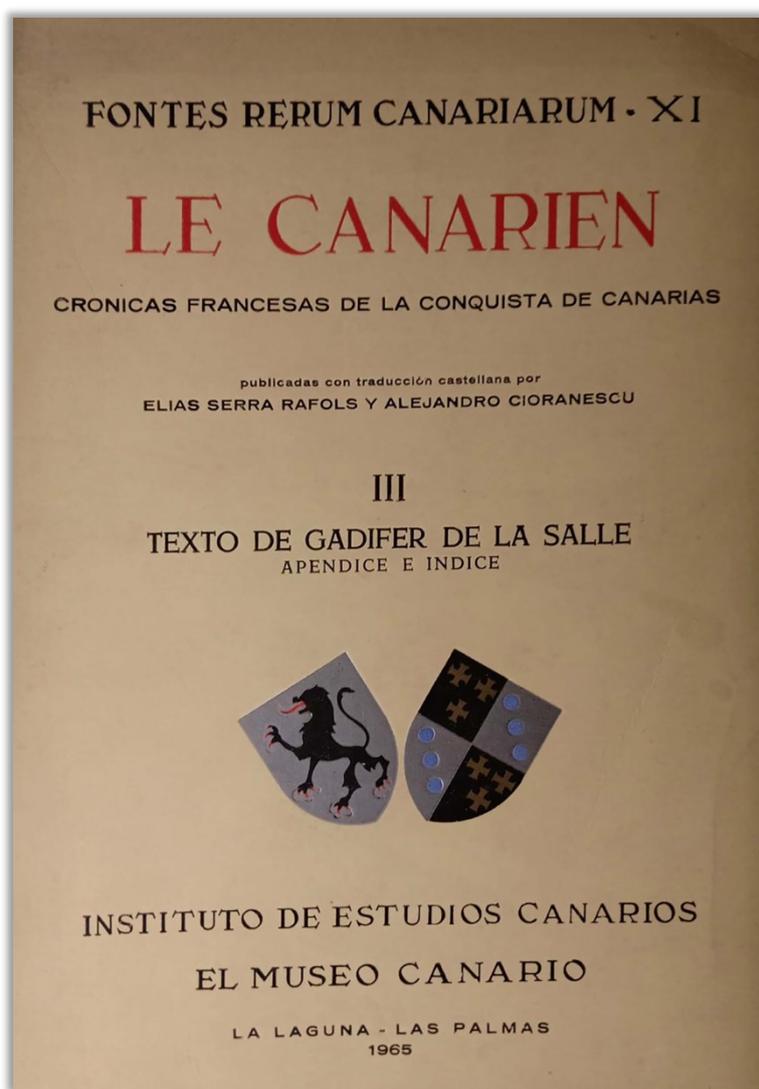
En segundo lugar, por una cuestión tan simple como la conservación de la propia documentación; esto es, si a través de la digitalización o de la edición de fuentes puede evitarse el contacto directo con los documentos,

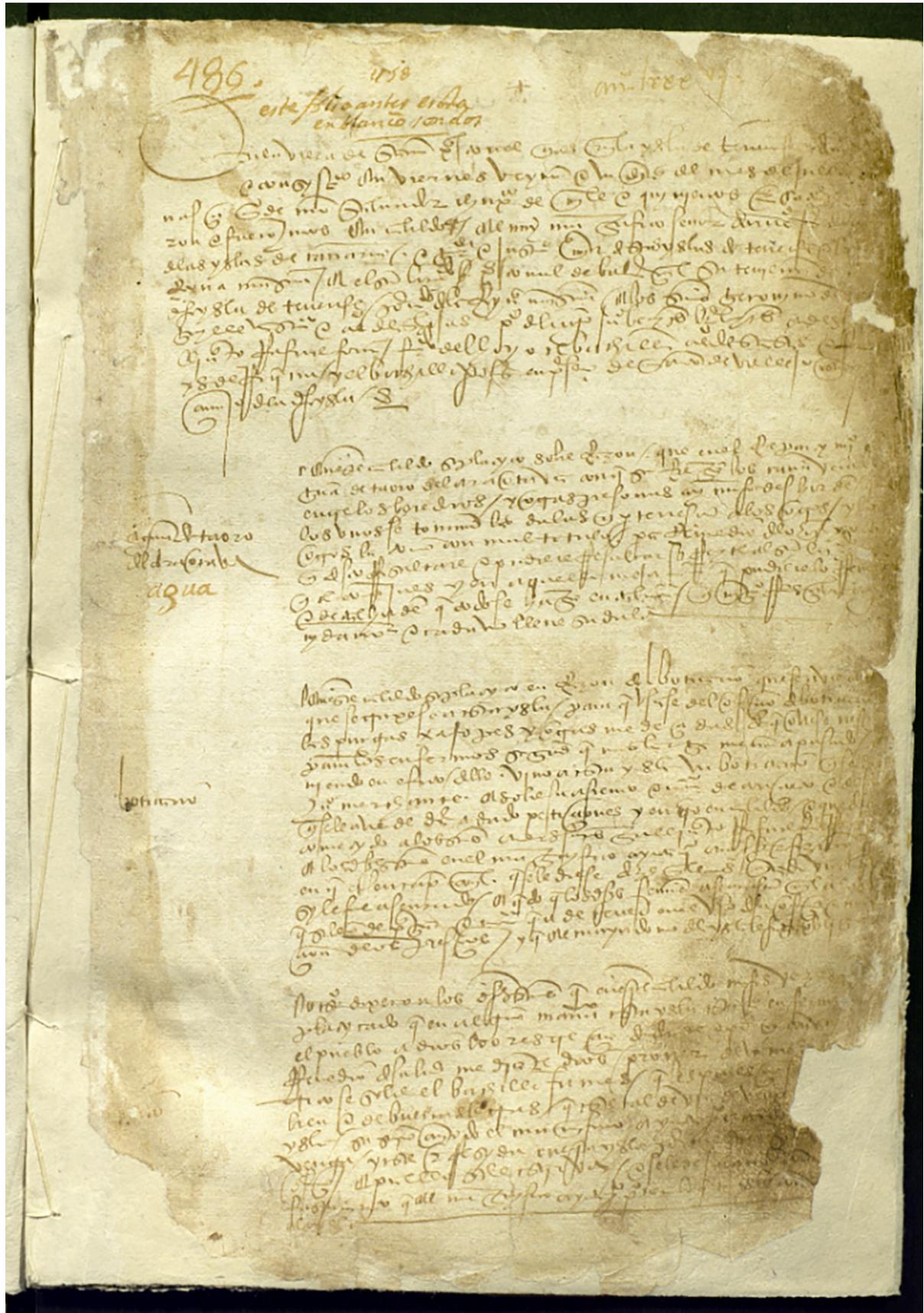


que en muchas ocasiones no se encuentran en muy buen estado, evitaremos que continúen desgastándose por el uso. Además, el hecho de tener copias digitalizadas de los documentos evitaría que perdiésemos la información que contienen si se produce algún accidente como una inundación o un incendio (baste recordar la cantidad no solo de piezas, sino también de documentos escritos que se perdieron en el trágico incendio del Museo Nacional de Brasil).

Por todo ello, considero que la digitalización, la edición y el análisis de fuentes en general no puede ser más que algo positivo para todos los investigadores. Y, personalmente, considero de gran interés la documentación que se conserva en los archivos históricos de las diócesis de Canarias y de La Laguna, ya que nos aporta una rica y valiosísima información acerca de la vida cotidiana de la sociedad canaria del Antiguo Régimen.

••• ••• ••• ••• •••





Antiguo Cabildo de Tenerife: Libro de Actas Capitular (1497-1518).
ES AMLL Oficio Primero Libro 1 (documento digitalizado. Ayuntamiento
de San Cristóbal de La Laguna)

David WHEAT

(Michigan State University)

<https://orcid.org/0000-0002-9396-4276>

dwheat@msu.edu



■ Es autor del libro *Atlantic Africa and the Spanish Caribbean 1570-1640*, co-editor de libros sobre el temprano Caribe español y el tráfico de esclavos en Hispanoamérica, y autor o coautor de ensayos sobre la trata y la confluencia de los mundos africanos e ibéricos en la Edad Moderna. Desde 2009 trabaja en el departamento de Historia de la Universidad Estatal de Michigan.



1. Debido a la singularidad de la fuente y la persistencia de Serra Ráfols, *Las Datas de Tenerife (Libros I a IV de datas originales)* marca todo un hito en la historiografía canaria. Sus transcripciones y análisis de Libros I-III fueron publicadas regularmente en la *Revista de Historia Canaria* a lo largo de 25 años a partir de 1943. Finalmente, con la adición de las transcripciones del Libro IV, fueron reunidas en un solo volumen que llegó a ser publicado por el Instituto de Estudios Canarios en 1978, seis años después de su fallecimiento. Serra Ráfols fue extremadamente consciente de la trascendencia de las fuentes primarias de las islas Canarias como base de su historia. Creo que su legado pervive en la increíble calidad y cantidad de estudios y análisis de fuentes canarias que existen hoy en día y en la accesibilidad de los archivos canarios.
2. Además de reiterar mi comentario anterior, diría que sus obras colaborativas —por ejemplo, las transcripciones y edición del primer libro de los *Acuerdos del Cabildo de Tenerife* (1949) o el libro *El Adelantado D. Alonso de Lugo y su residencia por Lope de Sosa* (1949)— también tuvieron impacto en la historiografía de las Canarias, porque entre los alumnos de Serra Ráfols que ayudaron a transcribir o analizar dichos textos había figuras como Manuela Marrero y Leopoldo de la Rosa Olivera, que también llegarían a ser muy influyentes en su día.
3. Soy favorable a la especialización, que a nivel global creo que ha ido en función de la expansión, profesionalización y democratización de la investigación histórica. Al mismo tiempo, creo que requiere talento, experiencia y tiempo para realizar un trabajo o trabajos que abarcan diferentes épocas. Me parecen especialmente interesantes los estudios multidisciplinares y los ensayos que mezclan múltiples enfoques historiográficos, cruzando la historia de una de las islas Canarias con la historia, por ejemplo, de Portugal (o los Países Bajos, las Antillas, Marruecos, etc).
4. Reconozco que soy aficionado a ciertos periódicos digitales, pero como foro para el debate cívico o para la divulgación científica, me parece que la

prensa actual no desempeña el mismo papel que antes. El historiador Serra Ráfols seguramente habría triunfado en las redes sociales si hubieran existido en su día. Ante todo, creo que la docencia de Historia y Geografía de Canarias en la ESO y de Historia de Canarias en el grado de Historia representa una divulgación de conocimiento histórico a gran escala, que hubiera sido difícil imaginar hace 50 años. También cabe subrayar la presencia virtual y la accesibilidad presencial de los archivos y museos canarios, el éxito de foros académicos como los Coloquios de Historia Canario-Americana y la disponibilidad en la red de las actas de los Coloquios y de gran parte de los artículos y ensayos publicados en las revistas canarias.



5. Las fuentes canarias que ya han sido transcritas, editadas y analizadas destacan por su abundancia, calidad y accesibilidad. El hecho de que gran parte de la colección *Fontes Rerum Canariarum* y una un notable volumen de documentos del Archivo Histórico Provincial de Las Palmas Joaquín Blanco y del Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife estén disponibles para descargar en formato pdf me parece un hito y un modelo digno de emulación. No obstante, el estudio y la publicación de fuentes primarias sigue siendo muy necesario para profundizar el conocimiento de determinadas temas o períodos, para facilitar el avance de la investigación histórica colectiva, la conservación de los documentos y su transmisión a otras generaciones, así como para que el público pueda acceder con mayor facilidad e interpretar la historia del archipiélago. Sería deseable que hubiera más inventarios, análisis y ediciones de las fuentes parroquiales existentes en cada isla para la Edad Moderna, que junto a los protocolos notariales me parecen sumamente útiles para la historia social.

••• ••• ••• ••• •••